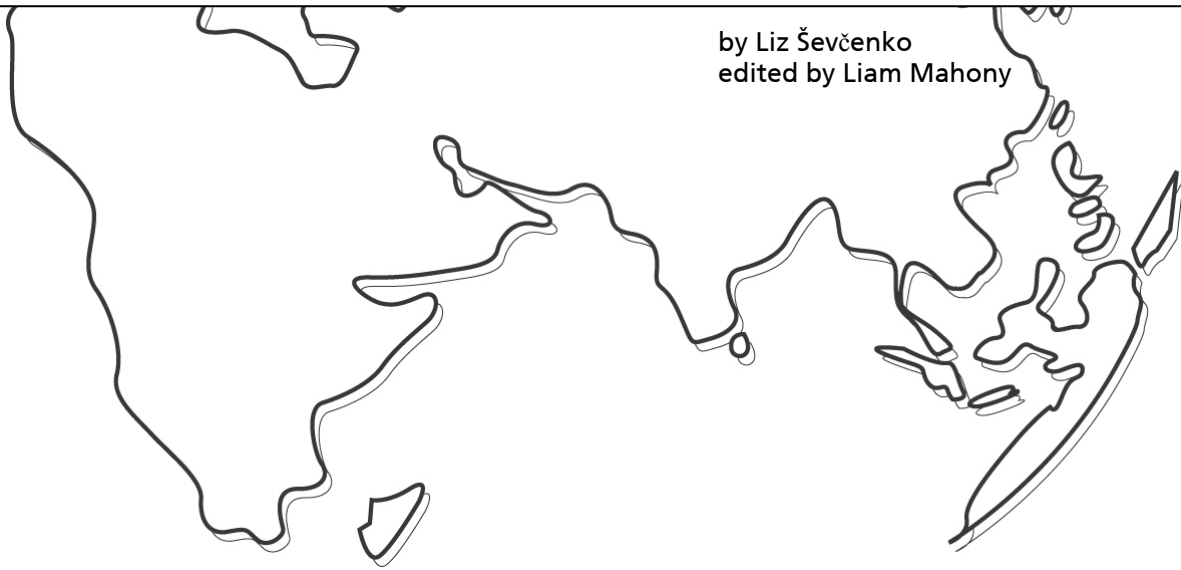




**Conversión de sitios históricos en lugares para un compromiso
ciudadano con asuntos relacionados con los derechos humanos**

by Liz Ševčenko
edited by Liam Mahony



A Tactical Notebook published by
the New Tactics Project
of the Center for Victims of Torture

Draft Copy!
Please contact publisher before quoting or distributing.

Publicado por

El Centro Para Víctimas de Tortura (The Center for Victims of Torture)
717 East River Road
Minneapolis, MN 55410 USA
www.cvt.org, www.newtactics.org

Editor de la serie de cuadernos

Liam Mahony

© 2004 Center for Victims of Torture

Esta publicación puede ser libremente reproducida en forma impresa o en formato electrónico siempre y cuando este aviso de derechos de copiado aparezca en todas las copias.

Apoyo para la Serie del Cuadernos de Tácticas

La serie del Cuadernos de Tácticas fue producido con el apoyo de los siguientes patrocinadores the United States Institute of Peace, the National Philanthropic Trust, the Organization for Security and Cooperation in Europe, the United States Department of State, the Sigrid Rausing Trust (anteriormente conocido como the Ruben and Elisabeth Rausing Trust), the John D. and Catherine T. MacArthur Foundation y por una fundación y un donante individual que desean permanecer anónimos.

Especificación

Las opiniones expresas en este reporte no reflejan necesariamente aquellas opiniones de El Proyecto de Nuevas Tácticas en Derechos Humanos. El proyecto no propugna pólizas o tácticas específicas.

Biografía de la organización: La **International Coalition of Historic Site Museums of Conscience** (www.sitesofconscience.org) trabaja para incrementar la capacidad de los sitios históricos alrededor del mundo para fomentar el diálogo sobre asuntos sociales apremiantes y promover valores democráticos y humanitarios. Busca cambiar el papel de los sitios históricos en la vida cívica transformándolos de lugares de aprendizaje pasivo a sitios de compromiso ciudadano. Desarrolla sitios de concienciación como lugares en los que las comunidades puedan mantener diálogos continuos sobre el significado de su pasado y el perfil de su futuro, y lugares en los que construir una cultura duradera de derechos humanos. Conecta sitios como Memoria Abierta en Argentina, con el Museo Gulang de Perm 36 en Rusia y con el Museo Distrito Seis en Sudáfrica; y apoya consultas, talleres, conferencias y proyectos en conjunto entre los directores de los sitios históricos, organizaciones de derechos humanos y ONGs. Esta Coalición se coordina desde el Lower East Side Tenement Museum de la ciudad de Nueva York.

Biografía de la autora: Liz Ševčenko es vicepresidenta de interpretación en el Lower East Side Tenement Museum y directora de la **International Coalition of Historic Site Museums of Conscience**. En el Tenement Museum ella desarrolla programas para todas las edades que son reconocidos internacionalmente, en los cuales hace una conexión entre las dramáticas historias presentes y pasadas de los inmigrantes del vecindario. Ella también desarrolla iniciativas para inspirar el diálogo cívico sobre la identidad cultural, relaciones laborales, vivienda, bienestar, inmigración y otros temas que estas historias traigan consigo.

Como directora de la **International Coalition of Historic Site Museums of Conscience**, la Sra. Ševčenko coordina intercambios entre sitios históricos alrededor del mundo que desarrollan programas y prácticas para abordar temas contemporáneos bajo una perspectiva histórica. Habiendo terminado su doctorado en historia americana en Nueva York University, la Sra. Sevcenko acaba de publicar "The Making of Loisaída" en *Mambo Montage: The Latinization of New York City*.

Estimado/a amigo/a,

¡Bienvenido a la Serie de Cuadernos Tácticos de New Tactics in Human Rights (Nuevas tácticas de derechos humanos)! En cada cuaderno, un profesional de derechos humanos describe una táctica innovadora que ha sido usada con éxito en el progreso de los derechos humanos. Los autores forman parte del amplio y diverso movimiento de derechos humanos, que incluye perspectivas gubernamentales y no gubernamentales, educadores, personal encargado del cumplimiento de la ley, procesos de la verdad y reconciliación, defensores de los derechos de la mujer y de la salud mental. Los autores han adaptado y han sido pioneros de tácticas que han contribuido con los derechos humanos de sus propios países. Además, han usado tácticas que, cuando se adaptan, pueden ser utilizadas en otros países y en otras situaciones para abordar una serie de asuntos.

Cada cuaderno contiene información detallada sobre *cómo* el autor y su organización lograron lo que hicieron. Quisiéramos inspirar a otros profesionales de los derechos humanos para que piensen *tácticamente*, y para que amplíen el conjunto de tácticas que se consideran eficaces para el progreso de los derechos humanos.

En este cuaderno, aprendemos acerca de cómo el Tenement Museum de Nueva York convirtió su sitio histórico en sitio para el compromiso ciudadano con temas de derechos humanos –pasados y presentes– y transfirió esta táctica innovadora con éxito involucrando otros sitios históricos alrededor del mundo en la **International Coalition of Historic Site Museums of Conscience**. Estos sitios trabajan conjuntamente para desarrollar estrategias efectivas para activar lugares de recuerdo como sitios donde se pueda dialogar sobre asuntos contemporáneos. Se nos da la oportunidad de aprender cómo la vida de la gente en el pasado, los retos y obstáculos que enfrentaron, se conectan con nuestras vidas en el presente. Este cuaderno también provee ideas concretas y ejemplos de las diversas formas en que se puede transformar un sitio histórico de ser un lugar de aprendizaje pasivo a uno donde se dé un compromiso ciudadano activo.

Se puede encontrar la serie completa de Cuadernos Tácticos encontrar en:

www.newtactics.org

Ya hay algunos cuadernos adicionales disponibles y se añadirán otros con el paso del tiempo. En nuestra página de la web ustedes también encontrarán otras herramientas como una base de datos de tácticas, un forum de discusión para profesionales de los derechos humanos e información acerca de nuestros talleres y simposio. Para suscribirse al boletín New Tactics, por favor, envíe un correo electrónico a:

newtactics@cvt.org

El proyecto New Tactics in Human Rights Project (Nuevas tácticas de derechos humanos) es una iniciativa internacional dirigida por un grupo diverso de organizaciones y profesionales de todo el mundo. Este proyecto lo coordina el Center for Victims of Torture (Centro para Víctimas de Tortura) y surgió de nuestras experiencias como creador de nuevas tácticas y como centro de tratamiento que también aboga por la protección de los derechos humanos desde una posición única: la de recobrar y rescatar el liderazgo cívico.

Esperamos que ustedes encuentren estos cuadernos informativos y , al mismo tiempo, estimulantes.

Sinceramente,

Kate Kelsch

Gerente del proyecto New Tactics

Introducción

En el mundo la gente instintivamente va a los lugares de recuerdo para aceptar y entender el pasado y trazar una ruta para el futuro. Desde ceremonias improvisadas al lado de la carretera hasta conmemoraciones oficiales, millones de personas alrededor del mundo se reúnen en lugares de recuerdo para buscar alivio, reconciliación y un mayor entendimiento de cómo avanzar. El recuerdo es un idioma y un terreno crítico de los derechos humanos. Es aquí, a través del proceso de preservar el pasado, que se mantiene y se hace pública la evidencia de las violaciones de los derechos humanos. Se debaten los temas que estas evidencias despiertan y se desarrollan tácticas para prevenir que ocurran nuevamente. En conclusión, estos lugares pueden ser herramientas críticas para construir una cultura duradera de derechos humanos.

Nuestro proyecto es tomar un instinto humano fundamental –el recuerdo– y desarrollarlo como una táctica identificable y bien planeada al servicio de los derechos humanos y la justicia social.

El Lower East Side Tenement Museum mantiene un edificio de cinco pisos en la calle Orchard n° 97, que sirvió de hogar a más de 7000 inmigrantes de más de 20 naciones diferentes desde 1863 a 1935. El museo restaura los diminutos apartamentos de las diversas familias de inmigrantes que vivieron ahí y cuenta las historias de sus retos y triunfos diarios en América. Los asuntos de derechos humanos que tuvieron que enfrentar, como explotación laboral, discriminación racial y étnica, pobreza y restricciones de inmigración, son temas que todavía siguen existiendo hoy en día. El museo está situado en un vecindario en el cual casi el 40 por ciento es de origen extranjero. El museo es anfitrión de diálogos públicos sobre inmigración, bienestar, vivienda, identidad cultural y otros temas relacionados; ahí se enseña inglés y activismo a los nuevos inmigrantes; y promueve las voces y asuntos de los inmigrantes a través de diferentes programas de arte.

El museo cree que los sitios históricos pueden ser poderosos catalizadores para que el público tome conciencia y acción sobre los derechos humanos. Para promover esta idea, el museo inició la International Coalition of Historic Site Museums of Conscience (Coalición internacional de museos de concienciación en sitios históricos). La coalición se fundó en 1999 cuando el Museo Tenement reunió a los líderes de nueve centros históricos alrededor del mundo: el museo District Six Museum (Sudáfrica), el Museo Gulag (Rusia), el Museo Liberation War Museum (Bangladesh), el museo Lower East Side Tenement Museum (EE.UU.), la Maison des Esclaves (Senegal), Memoria Abierta (Argentina), el Museo National Civil Rights Museum (EE.UU.), el museo Terezín Memorial (República Checa), el Women's Rights National Historical Park (EE.UU.), y el Workhouse (Reino Unido).

El grupo se comprometió a trabajar juntos para desarrollar estrategias efectivas para convertir nuestros lugares de recuerdo en sitios para dialogar sobre asuntos contemporáneos. Nuestro compromiso es transformar museos de sitios históricos de lugares de aprendizaje pasivo a centros de compromiso ciudadano activo. Queremos usar la historia de lo que ocurrió en nuestros sitios –ya sea genocidio, violación de derechos humanos, o el triunfo de la democracia– como base para el diálogo sobre cómo y dónde se encuentran vivos estos asuntos hoy en día, y sobre qué se puede hacer para abordarlos.

Nosotros definimos sitios de concienciación como iniciativas que:

- Interpretan la historia a través de los lugares;

- Se involucran en programas que estimulan el diálogo sobre asuntos sociales apremiantes y promueven valores humanitarios y democráticos; y
- Comparten oportunidades de participación pública en aspectos que se plantean en el sitio.

La coalición dirige talleres de desarrollo de programas, intercambio del personal, e intercambio de los recursos basados en páginas web. También colabora con destacadas organizaciones de derechos humanos para crear una conexión entre nuestras historias y campañas actuales e inspirar la participación ciudadana en su búsqueda actual de la justicia y la verdad. La coalición tiene como sede de coordinación el Lower East Side Tenement Museum.

Estudio de caso uno: Talleres de explotación obrera (Sweatshops), pasado y presente

Cada museo miembro de la coalición desarrolló una táctica específica para usar la historia para abordar temas de derechos humanos apremiantes en sus comunidades. Localizado en la cuna y el centro de la industria de la ropa de la ciudad de Nueva York, el Lower East Side Tenement Museum tuvo como tema principal los talleres de explotación obrera. A pesar que no existe una definición única para el término "sweatshop", este término está asociado con la industria de la ropa que emplea obreros inmigrantes, generalmente ilegales, trabajando largas horas bajo condiciones difíciles y peligrosas. Para los activistas laborales y los fabricantes de ropa, éste es un término explosivo.

La misión del Lower East Side Museum es la de "promover la tolerancia y la perspectiva histórica a través de la presentación e interpretación de numerosas experiencias de inmigrantes y emigrantes en el Lower East Side de Manhattan, puerta de entrada a América". El museo invita a entrar a los históricos bloques de edificios para pasear por los apartamentos cuidadosamente restaurados de familias que realmente vivieron allí.

En una visita, se presentan dos familias que estaban luchando por llegar a final de mes y ser aceptadas en América durante la crisis económica. Nathalie Gumpertz es una madre soltera que luchó para criar a sus tres niños trabajando como costurera luego de que su esposo la abandonara después de la época del Pánico en 1873 (una gran crisis económica sufrida en Europa y los Estados Unidos). Ella luchó por mantener su derecho de hablar alemán luego de que se promulgara en Estados Unidos la primera ley que indicaba que sólo se podía hablar en inglés. La otra familia, la familia Baldizzis proveniente de Sicilia, tuvo que recorrer un largo camino para entrar en el país de forma ilegal para luego tener que vivir con el estigma de recibir ayuda económica del gobierno, durante la Gran Depresión de los años 30.

Esta visita nos lleva a conocer a dos familias que trabajaron arduamente en el negocio que ha sido una fuente de promesas y penurias para los inmigrantes por más de un siglo. Los visitantes se hacen paso a través de un montón de telas para conocer a Harris y Jennie Levine, inmigrantes rusos que abrieron una tienda de confecciones junto a tres empleados en su apartamento de alquiler en 1892, creando el mismo tipo de espacio que la palabra "sweatshop" (taller de explotación obrera) describiría. Luego de escuchar todas las reformas que se introdujeron para erradicar los talleres de explotación obrera, los visitantes visitan a la familia Rogarshevsky en 1918 y escuchan como Abraham, que trabajó como planchador en una fábrica moderna, fue víctima de la tuberculosis, también llamada "enfermedad de los sastres" o la "enfermedad de los judíos"

Cubrimos estos hogares históricos de inmigrantes con las manifestaciones de los inmigrantes que llegan hoy en día, invitamos a artistas inmigrantes para que desarrollen instalaciones de arte visual, programas de teatro, lectura de poesías y programas de arte digitales que cuenten sus propias experiencias y problemas.

Individuos tales como los Levine y los Rogarshevsky, con o sin conocimiento, eran el punto central de los debates nacionales que ocurrían desde el Congreso hasta la tienda de la esquina. Sus historias proporcionan un lugar inicial para explorar preguntas apremiantes sobre las cuales aún no tenemos respuesta como: ¿quién es americano? ¿quién debería encargarse de ayudar a las personas con necesidades económicas (el vecindario, instituciones caritativas privadas, el gobierno)? ¿qué son prácticas laborales justas? ¿qué es un taller de explotación obrera? Si relatamos una historia individual y estática de lo que sucedió en el pasado y forzamos a los visitantes a aceptar una moraleja única de ésta, lo único que haremos es reforzar los conflictos que suceden actualmente. En vez de ello, creemos que es obligación de los sitios históricos comprometer a las comunidades al diálogo acerca de los problemas de justicia del pasado y del presente. Y un ciudadano comprometido es la mejor arma contra el abuso de los derechos humanos.

Al terminar el siglo XX, el número 97 de Orchard Street continuaba siendo el centro de producción de ropa en América –el 70 por ciento de la vestimenta femenina de la nación se producía en ese vecindario– y fue el centro del debate de América acerca de talleres de explotación obrera. En el Lower East Side actualmente existen más de 400 talleres de ropa que emplean aproximadamente a 15.000 trabajadores inmigrantes. El Department of Labor (Ministerio de Trabajo) clasifica aproximadamente a tres cuartos de ellos como “talleres de explotación obrera”, pero el debate todavía se centra en la definición de este término, qué se debe hacer para abordar el tema de abusos laborales y quién es el responsable.

Mirando el pasado para tener una perspectiva

¿Cuál es el papel de un sitio histórico aquí? Decidimos volver al momento en que la palabra “sweatshops” (talleres de explotación obrera) se introdujo por primera vez en los Estados Unidos y abrir un espacio para abordar la historia de abuso de derechos y de la reforma en la industria del vestido. Nos encontramos con Harris y Jennie Levine, inmigrantes de Płońsk, en lo que ahora es Polonia, quienes abrieron una tienda de confección de ropa en su apartamento con tres trabajadores en el año 1897. Desde el principio, nuestro objetivo fue usar el hogar restaurado de los Levine como centro continuo para tratar temas de explotación obrera actuales.

¿Cómo podemos hacer esto exactamente? ¿Cuál era el mejor papel para un sitio histórico en un debate de derechos humanos? Para resolver estas preguntas, sabíamos que teníamos que identificar y colaborar cuidadosamente con la mayoría de distritos electorales posibles. De modo que mientras el tour narrativo tomaba forma y la sala de exhibición estaba siendo construida físicamente, nosotros manteníamos reuniones con cualquier persona en la industria que nos escuchara. Empezamos, con aquellos con los que teníamos el contacto más cercano, principalmente con los sindicatos y con las organizaciones de servicio para inmigrantes en nuestro vecindario.

¿Pero qué sucede con las demás perspectivas? Durante nuestro proceso de hacer este asunto público, nos contactó World Monitors, Inc., una compañía pequeña especializada en la industria de la confección que consultaba con nosotros sobre prácticas sociales responsables. WMI, trabajó con las compañías minoristas preguntándoles lo siguiente: ¿de qué manera puede usted prevenir los abusos laborales en la industria de la ropa, en fábricas desde Los Angeles hasta Laos, al mismo tiempo

que siguen siendo viables económicamente? Pero después de intentar juntar a los minoristas y contratistas de Nueva York con los sindicatos y otros grupos laborales que trabajaban para mejorar las condiciones de las fábricas; la empresa WMI afirmó que ellos estaban en un callejón sin salida. Las discusiones se habían estancado: en cada reunión se repetían las mismas acusaciones acerca de quién era realmente el responsable de los abusos laborales, se proponían las mismas ideas sobre quién debía de cambiar qué, y se planteaban los mismos argumentos que explicaban por qué este cambio era impráctico o inútil. WMI sintió que el museo proporcionaba una oportunidad para abrir un nuevo diálogo, para inspirar nuevas maneras de que las diferentes partes se comunicaran entre ellas –y que esta nueva conversación podría inspirar nuevas ideas y nuevos compromisos.

La empresa WMI y el museo conjuntamente prepararon una lista, una combinación de sus contactos con los nuestros. Hicimos las invitaciones, pero utilizamos sus nombres con los minoristas y otros que podían sospechar de nuestra política.

En la primera semana de la inauguración de la exhibición, sostuvimos una mesa redonda de un día entre los representantes de toda la industria de la ropa, patrocinada por el museo y WMI, que utilizó nuestra nueva exhibición como el punto de inicio para el diálogo acerca de cómo los sectores en conflicto podían trabajar juntos para tratar los temas de abuso en la industria de la ropa. Algunos de los participantes fueron Eileen Fisher, Toys R Us, Human Rights Watch, UNITE! (el sindicato de trabajadores de la industria de la ropa), Levi's, la Asociación de fabricantes del Condado de Kings y otros.

El día empezó con una visita a la restaurada tienda de confección de ropa de la familia Levine. Apretados en un círculo íntimo, los líderes de los sectores en conflicto de la industria de la confección hoy en día –trabajadores y fabricantes, minoristas y organizadores de sindicatos– escucharon la historia de cómo esta familia de inmigrantes rusos durmió, comió, educó a una familia y confeccionó cientos de vestidos en un espacio pequeño de 325 metros cuadrados durante la década de 1890. Ellos luego se trasladaron en el tiempo al año 1918, al hogar de Abraham Rogarshevsky, un planchador que, junto con su hija Ida, operaria de máquina de coser, trabajaron en el desván de una gran fábrica fuera de su casa.

Luego de observar íntimamente las vidas cotidianas de estas dos familias, el grupo se reunió en la acogedora "Tenement Kitchen" del museo, un espacio desconcertante con sillas desiguales, sin una mesa central de conferencia y ninguna tarjeta oficial que mostrara los nombres de los delegados. Mediante una serie de diálogos que un miembro del personal del museo facilitó, los participantes se dividieron en pequeños grupos que contaban con al menos con un representante de cada sector (mano de obra, diseñadores, contratistas, etc.). Juntos discutieron las experiencias de las dos familias y luego utilizaron estos ejemplos para analizar cómo se realizó el cambio o por qué no se realizó, y cuáles fueron las consecuencias. Finalmente, ellos regresaron a una discusión en el grupo grande acerca de qué perspectiva pueden proporcionar estas historias del pasado a la industria actual, específicamente acerca de cómo los diferentes sectores deben trabajar unidos para tratar los persistentes abusos. El personal del museo se encargó de diseñar cuidadosamente el formato de los diálogos –por ejemplo, el tamaño y composición de los grupos pequeños, así como el texto y el orden de las preguntas.

Tres aspectos de nuestro trabajo crearon las condiciones para un diálogo efectivo sobre los temas en la industria de la ropa y otros temas relacionados a la inmigración. En primer lugar, mediante la discusión de los temas actuales dentro del contexto del siglo XIX, creamos un sentido de distancia que permitió tener ciertas conversaciones que, de otro modo, hubiesen sido difíciles. En segundo lugar, al analizar historias de gente real

e individual, trajimos temas abstractos y difíciles a un nivel humano, un nivel en el que se podían discutir de manera productiva. En tercer lugar, creamos un ambiente emocional para que la gente dialogue, que, según las palabras de un participante: “los hizo dudar y cuestionar sus creencias”; cambiando sus posturas normales y rígidas y permitiéndoles tratar estos temas bajo una nueva luz.

¿Cuál fue el resultado? El grupo desarrolló un informe con ideas y compromisos en dos áreas: ¿cómo podían trabajar juntos sectores diferentes en el ámbito local y a quién más iban ellos a traer al museo?

Inspirados por esta reunión cumbre, aproximadamente una docena de organizaciones de la industria de la confección trajeron a su personal para tours y diálogos respecto a nuestra interrogante, “¿Cómo podemos trabajar juntos?”

Muchos de los participantes expresaron su deseo de alcanzar a los consumidores. Cerca de 100.000 consumidores visitan el museo cada año. Para que se dieran cuenta e involucrarlos en temas de cómo se confeccionan sus vestidos, hemos construido la conversación de los participantes de la industria en la sala de exhibición del museo. Ahora bien, antes de entrar al hogar Levine, los visitantes escuchan las voces de los trabajadores, los minoristas, los organizadores de sindicatos, los fabricantes e inspectores que aportan diferentes perspectivas sobre su experiencia en los talleres de explotación obrera actuales. Un guía de la galería les proporciona referencias de organizaciones y campañas que abordan el tema, incentivándolos a involucrarse en ello.

Desde la cita cumbre de la industria de la ropa, el museo ahora es anfitrión de diálogos públicos regulares con moderadores entrenados. Después del tour, los visitantes pueden optar por compartir sus experiencias personales y sus reacciones frente a las dificultades personales de las familias del n° 97 de Orchard Street, como un punto de inicio para explorar mayores temas relacionados a la inmigración. Hemos compuesto algunos de los grupos nosotros mismos, como cuando juntamos a líderes de comunidades o a legisladores locales de política de inmigración y defensores de diferentes aspectos en un debate vecinal. Y algunos grupos llegan a nosotros debido a que ellos desean lidiar con un tema interno. Hemos tenido grupos tan diversos como los bibliotecarios del Lower East Side, miembros de sindicatos de trabajadores de la industria de la ropa local y a senadores alemanes que trabajan en política de inmigración.

Esta táctica de utilizar la historia y los sitios históricos para promover el diálogo sobre temas relacionados con los derechos humanos sólo funciona si se mantiene y compromete a diferentes grupos de distritos electorales en muchos niveles, por ejemplo:

- El museo ofrece clases de inglés a los inmigrantes recientes, invitándolos a “conocer” a sus contrapartes históricas y a explorar sus experiencias paralelas como nuevos visitantes de los Estados Unidos. “No sólo aprendí inglés”, afirma un graduado, “Aprendí que no estaba sólo”. Utilizando esta perspectiva histórica, los estudiantes discuten cómo cambiar sus propios futuros. Una clase se inspiró para desarrollar una guía de recursos multilingües por y para nuevos inmigrantes.
- Después de que los líderes del vecindario participaron en diálogos en el museo en los que ellos compartieron historias personales y debatieron temas de la comunidad contemporánea, ellos decidieron formar el Lower East Side Community Preservation Project (Proyecto de preservación de la comunidad). Esta coalición de líderes de bibliotecas iglesias, sinagogas y organizaciones de inmigrantes chinas, latinas, hebreas y afroamericanas, trabajan juntos para identificar e interpretar los sitios

históricos locales como puntos de inicio para el diálogo en temas comunes de la comunidad. Su proyecto más reciente fue un tour a pie por el vecindario diseñado para sensibilizar a la gente sobre las culturas, las experiencias y los asuntos de justicia social no resueltos del vecindario.

- “Inspect This!” es un programa en colaboración con el Department of Housing and Preservation (Departamento de vivienda y conservación) de la Ciudad de Nueva York, que invita a los niños de la escuela a aprender la forma en que los estándares y condiciones de vivienda cambian con el tiempo, y cómo ellos pueden actuar contra las violaciones en sus propios hogares.

Construcción de una coalición internacional de sitios de concienciación

La idea del Museo Tenement de que los sitios históricos podrían servir como sitios para tratar los temas contemporáneos encontró resistencia en sus inicios. Muchos otros museos y fundadores de museos sólo compararon sus colecciones de Wedgwood o Vermeer con las del museo Tenement, que incluye unos cientos de botones, un ticket de lavandería y una rata momificada hallada en su techo, y no podían ver cuánto en común había entre estos. Por otro lado, cuando nos poníamos en contacto con las agencias de bienestar social y derechos humanos, ellos decían: “ Son un *museo*”, con lo cual querían decir algo que satisface todos sus deseos, precioso y una gran pérdida de tiempo. Entonces nos sentimos atrapados entre dos mundos y comenzamos a temer que no sobreviviríamos a menos que abandonásemos nuestra misión.

Hicimos un llamamiento a museos en todo el mundo, y les mostramos el papel que nosotros creíamos que podrían desempeñar los sitios históricos en su sociedad y se les consultó si ellos también pensaban y sentían lo mismo. Ocho museos nos respondieron:

- El museo District Six (Sudáfrica), que recuerda el desplazamiento forzado de la población durante el apartheid.
- El museo Gulag (Rusia), el único campo de trabajo estalinista que se conserva en Rusia.
- El museo Liberation War Museum (Bangladesh), con la excavación de los campos de matanza y conmemorando el genocidio del pueblo de Bangladesh durante la Guerra de Liberación en 1971
- La Maison Des Esclaves (Senegal), una estación de transporte de esclavos del siglo 18.
- El National Park Service (EE.UU.) representando el Women’s Rights National Historical Park (Parque histórico nacional de los derechos de la mujer) en las cataratas de Seneca y otros sitios.
- Memoria Abierta (Argentina), recordando a los “desaparecidos” durante el proceso dictatorial de los 70 y 80.
- Museo Terezín Memorial (República Checa), un campo de trabajo usado para modelar las “prácticas humanas” del régimen nazi en la Cruz Roja
- El Workhouse (Reino Unido), una solución a la pobreza planteada en el siglo 19.

La primera vez que nos vimos nos sorprendimos al ver que la mayoría de nosotros no contábamos con experiencia tradicional en museos en nuestro pasado. Por el contrario, éramos activistas convencidos de que nuestra mejor contribución podría hacerse a través de la historia y específicamente a través de los sitios históricos. Muchos habían recopilado evidencia y documentación referente a abusos cometidos contra los derechos humanos y se habían visto ante el reto de usar está información con el fin de crear una concienciación pública más amplia. El hecho de pegar fotografías y documentos en paredes no era suficiente. Para lograr un cambio, necesitábamos activar el recuerdo y estimular a las comunidades

Para el final de la semana, habíamos formado la International Coalition of Historic Site Museums of Conscience (Coalición internacional de museos de concienciación en sitios históricos) con la siguiente declaración:

Tenemos en común la creencia de que los sitios históricos tienen la obligación de ayudar al público a establecer conexiones entre la historia del sitio y sus implicaciones en la actualidad. Pensamos que nuestra función primordial es la de estimular el diálogo sobre aspectos sociales apremiantes y promover valores humanitarios y democráticos.

Según esta declaración los sitios históricos tienen un nuevo papel en el mundo, un papel que nos asocia con movimientos internacionales relacionados con la democracia, los derechos humanos y la justicia social.

Para ingresar como miembros a la Coalición se establecieron estrictos criterios, con la finalidad de exigirnos en forma personal y a los demás museos el cumplimiento de nuestros compromisos cívicos. No sólo se debe interpretar la historia de nuestros sitios sino:

- Tener como función principal el compromiso de realizar programas que estimulen el diálogo sobre aspectos sociales apremiantes y promover los valores humanitarios y democráticos.
- Compartir oportunidades de participación pública sobre temas que se plantean en el sitio histórico
- ¿Cómo? Cada lugar desarrolla su propia aplicación de las tácticas, elaborando un programa designado para incentivar a nuestros visitantes a usar lo aprendido y lo que han sentido en nuestros sitios para pensar y participar de distintas maneras en asuntos importantes que afrontamos actualmente. Cada programa propone un gran rango de preguntas cívicas para que los visitantes piensen en ellas y estrategias para comprometerlos en un diálogo referente a estas preguntas.

Los sitios de concienciación y las actividades que organizamos en ellos se pueden usar como poderosas armas en por lo menos cuatro procesos en defensa de los derechos humanos: a) búsqueda de la verdad y la construcción de una cultura que diga “nunca más”, b) reparación, c) reconciliación, y d) compromiso cívico o construcción de la democracia

Estudio de caso dos: Búsqueda de la verdad

Memoria Abierta es una alianza de organizaciones de derechos humanos localizada en Argentina que ha logrado recopilar una importante cantidad de documentos, fotografías y sitios asociados con abusos a los derechos humanos durante el proceso dictatorial de los años 70 y 80. Memoria Abierta espera usar este material para estimular a los ciudadanos a “que se comprometan a resolver los problemas de nuestro país”. Más aún, el proyecto transformó el panorama cotidiano de Buenos Aires en una serie de eventos públicos consecutivos que recordaban a la gente lo que había sucedido en años recientes, delante de sus propias narices. Estos eventos están diseñados para inspirar a cada ciudadano a tomar responsabilidad y asegurarse de que aquellos abusos cometidos en Argentina nunca se repitan. Memoria Abierta ha puesto señales en lugares comunes alrededor de la ciudad (gasolineras, tiendas de abarrotes, escuelas) que habían funcionado como centros de tortura, transformando toda la ciudad en un sitio de concienciación. Se han grabado historias de los detenidos, de aquellos que eran vecinos o trabajaban junto a los detenidos y que no podían o querían admitir lo que estaba sucediendo, así como de aquellos que se oponían. Este material forma parte de

la base de un nuevo Museo del Recuerdo que se instalará en la antigua Escuela Naval que anteriormente servía como sede de la violencia política en Buenos Aires. El museo preguntará a los visitantes: "¿Qué pasos sigue la sociedad para hacer que el horror parezca normal? Cuando veo una injusticia, ¿me atañe? ¿En qué forma soy responsable o estoy implicado?"

Estudio de caso tres: Reparaciones

En Ciudad del Cabo, Sudáfrica el Museo District Six creó un sitio comunitario en constante funcionamiento, para el recuerdo y fortalecimiento que sirvió como base de compensación material para las víctimas del apartheid. En 1966, el "Distrito Seis", un vecindario integrado racialmente, fue arrasado completamente para hacer sitio para una urbanización "sólo para blancos". Las únicas construcciones que pudieron mantenerse fueron las destinadas a los cultos. Un grupo de antiguos residentes pusieron en el piso de una iglesia metodista que no había sido destruida, un mapa que detallaba el destruido vecindario, e invitaron a sus vecinos a que colocaran sus casas, calles, tiendas y espacios comunales en el mapa. Este proyecto de creación de un mapa en base a recuerdos constituyó la base de demandas de reclamación de tierras. El museo organizó y patrocinó uno de los Tribunales de Tierras del lugar. Antiguos residentes, se sentaban en sillas directamente en el mapa de su viejo vecindario, mientras la corte les devolvía, en palabras de uno de ellos: "nuestra tierra, nuestros hogares y nuestra dignidad"¹. Desde entonces el museo ha desarrollado exhibiciones sobre las historias de pequeñas comunidades vecinales que fueron destruidas bajo la dirección del acta Group Areas Act, incluyendo Kirstenboch y Two Rivers para así publicitar y apoyar los reclamos de tierras no resueltos.

Estudio de caso cuatro: Reconciliación

Los sitios de concienciación pueden también servir como un poderoso catalizador para la negociación y la reconciliación.

El Museo Gulag de Perm-36 en Liberia, es el único campo de trabajo forzado de la época estalinista en Rusia que ha sido preservado como sitio histórico. El museo conserva las barracas donde cientos de personas de la antigua Unión Soviética fueron mantenidos prisioneros por motivos que variaban desde infracciones menores en el trabajo hasta la oposición a la era de Stalin en los 80. Prácticamente todo el mundo tenía algún conocido que había sido enviado al Gulag. Los prisioneros eran forzados a ser parte de un impresionante sistema de trabajo que alimentaba la industrialización de Rusia.

El Museo Gulag invitó a antiguos prisioneros y guardias a hacer "visitas guiadas" del lugar desde cada una de sus perspectivas. Los diálogos forzaban a estos individuos a confrontarse como seres humanos y les permitieron dar un paso significativo en la recuperación personal.

Pero el Museo Gulag se dio cuenta que, para construir una democracia que funcionara en Rusia, se necesitaba hacer algo más que curar heridas de unos cuantos individuos. En Rusia, una encuesta demostró que el 53 por ciento de los ciudadanos rusos entrevistados apoyaban las políticas y prácticas de Stalin. Catorce por ciento creían que Stalin hizo algo bueno y malo para el país, mientras que un 33 por ciento creía que había cometido algún tipo de violación de los derechos humanos. Al enfrentar una guerra en Chechnya y otros tipos de represión por parte del gobierno, el museo se vio

¹ Grabación realizada en juicios del Tribunal de Tierras en el Museo del Distrito Seis

obligado a luchar por activar el recuerdo del sistema de Gulag y crear consciencia sobre la amenaza del totalitarismo y las consecuencias de una ciudadanía pasiva.

De esta manera el museo sirve como centro de enseñanza sobre el sistema del Gulag y sobre el papel de cada ciudadano como individuo en la creación y fortalecimiento de los derechos humanos y la democracia. Después de que los visitantes caminan por las barracas, celdas y cuartos de interrogatorio en el campo, un moderador dirige a los visitantes en un debate sobre el futuro de la democracia en Rusia y cómo cada uno de ellos puede garantizarla. El museo busca un acercamiento especial a los niños en edad escolar, integrando la experiencia a el programa escolar local.

Estudio de caso cinco: Compromiso cívico

El Workhouse (Hospicio) en Inglaterra se conserva como un extraño ejemplo de la "solución" victoriana contra la pobreza: estructuras que se encontraban en las afueras de los pueblos como una amenaza al "ocioso y libertino". Con esta visión de ayudar al necesitado, los que no podían valerse por sí mismos eran sacados de la calle, separándolos de sus familias y haciéndolos realizar trabajos domésticos en el hospicio.

Luego de realizar la excursión por los barrios segregados y por los campos de trabajo forzado del Workhouse, los visitantes tienen la oportunidad de ver la exhibición "¿Ahora qué? ¿Qué es lo que sigue?" Compara la clasificación y segregación de los pobres británicos desde la era victoriana hasta el presente. El Workhouse invita a políticos y defensores como representantes del sistema de bienestar social de Gran Bretaña y del liderazgo internacional de Oxfam, a personas que están relacionadas con la asistencia social en la actualidad y a cualquiera que se acerque a la puerta a contestar las siguientes preguntas: ¿dónde se encontrarían las personas del Workhouse hoy en día? ¿Cómo han mejorado o empeorado las cosas? ¿Cuáles son las soluciones a la pobreza y temas afines que proponemos en el futuro? ¿Hay algo nuevo que no se haya intentado antes?

Desafíos

Distintos acuerdos de diálogo entre los líderes

La Coalición en sí misma ha sido un foro vivo en el que se debate la forma en la que los sitios históricos pueden servir como instituciones democráticas y demostrar los procesos democráticos. En el fondo es un debate sobre cómo es la democracia y cuál es la forma más efectiva de lograrla. Los miembros de la Coalición vienen de una gran gama de contextos políticos. Todos los lugares reflejan las experiencias y sucesos que se relacionan con hechos apremiantes de la actualidad, pero otros lugares, como Memoria Abierta, están viviendo el resultado inmediato de estos sucesos, mientras que otros, como por ejemplo la Maison des Esclaves (casa de los esclavos) del siglo XVIII en Senegal, buscan en el pasado un legado más duradero. Esta diferencia de distancia muestra la diversidad de puntos de vista de los miembros con respecto al papel que juegan sus sitios en la sociedad, lo que consideran que es el proyecto democrático más urgente y cómo piensan comprometer a sus audiencias.

Algunos sitios, particularmente aquellos que representan a los gobiernos, como el U.S. National Park Service, o instituciones más grandes, como el British National Trust, les preocupaba que se les tildara de muy "políticos" al ser sitios de concienciación. Por "político" ellos implicaban explícitamente defender una posición específica sobre un tema contemporáneo, como, por ejemplo, quién debe recibir asistencia social y por cuánto tiempo, o quién tiene derecho a inmigrar a los Estados Unidos. Por el contrario, pretenden funcionar como un foro contemporáneo de debate abierto a todas las

posiciones, teniendo cuidado de plantear las preguntas con una variedad de posibles respuestas. Para muchos esto significaba incluir múltiples perspectivas en sus narrativas, como en el audio de introducción del Museo Tenement para la exposición de “los talleres de explotación obrera”, dando a conocer las voces de los trabajadores, contratistas, diseñadores y organizadores de los sindicatos. Para otros, esto significaba invitar a participantes que tenían distintas perspectivas para intercambiar experiencias en estos sitios, como cuando el Museo Gulag reunió a los antiguos prisioneros y guardias para reencontrarse y confrontar sus historias, o cuando el Japanese American National Museum invitó a los agentes del Immigration and Naturalization Service (Servicio de inmigración y naturalización) y a un antiguo interno para hablar sobre temas raciales.

Para otros lugares, las múltiples perspectivas están llenas de relativismo moral. Los directores del museo District Six, Memoria Abierta y Liberation War Museum son sólo algunos de los miembros que se basan en movimientos de derechos humanos. Sus proyectos son una parte integral de un continuo esfuerzo por buscar la verdad, demostrando que los crímenes contra la humanidad en realidad ocurrieron, llevando a los perpetradores a manos de la justicia y estableciendo comisiones de la verdad. La meta específica de estos lugares dentro de el marco más amplio de búsqueda de derechos humanos consiste en desarrollar la conciencia pública o la aceptación de ciertos hechos como indiscutibles. Con la finalidad de construir una cultura democrática, la mayor prioridad es la de exponer la total abrogación de la democracia y el desarrollo de un sólido recuerdo público de esta abrogación. Estos lugares dejan como incuestionable la verdad sobre la violación de los derechos humanos, pero ofrecen el futuro de sus países como un debate abierto, invitando a visitantes a considerar una variedad de maneras en las que ellos pueden contribuir a darle forma.

Entrenamiento del personal para conectar el pasado con el presente

Aún dentro del personal y cuerpo de voluntarios del Museo Tenement algunos eran reacios a la idea de tratar problemas contemporáneos de forma explícita y plantear preguntas abiertas que comprometieran a los visitantes. Ellos se sentían más cómodos siendo las autoridades en el pasado, contando historias a los visitantes para que simplemente las escucharan. Necesitábamos proporcionar un entrenamiento importante a nuestros educadores de primera línea, así como definir lo que el término “educación” significaría en el museo. Por lo tanto, se rediseñaron nuestros escritos para incluir preguntas de orden cívico y tiempo para debatir estos temas y, finalmente, proporcionamos un entrenamiento mensual sobre diferentes técnicas de diálogo.

Proporcionar un espacio seguro para el diálogo de los participantes

Para organizar el diálogo dentro de la industria de la ropa, el museo Tenement tuvo que asegurar a los participantes de todos los sectores de dicha industria que sus voces serían escuchadas y respetadas. Los diseñadores y minoristas estaban temerosos de ser usados como pantalla, mientras que los trabajadores y organizadores del sindicato se preocupaban de que pudiéramos encubrir los problemas serios que plagaban la industria. Cuando inicialmente invitamos a estos grupos para formar parte en la conformación de la exposición, se les invitó a las reuniones preliminares junto a otras personas del sector. Estas reuniones les permitirían comprobar que sus voces serían escuchadas y respetadas en el museo y se les hizo sentir más cómodos mediante una serie de reuniones subsecuentes con otros grupos. Sin embargo, un participante de una compañía de diseño fue a las reuniones preliminares y hasta aceptó ser entrevistado para el programa de audio, pero luego, fue amonestado por sus superiores y tuvo que abandonar el proyecto.

Resultados

Los sitios de concienciación se han convertido en un factor de importancia significativa para el reconocimiento del abuso de los derechos humanos en sus países, llevando a los perpetradores a manos de la justicia y creando un precedente de responsabilidad, asegurándose que los abusos no vuelvan a suceder. Pero lo más importante, es que ellos han empezado a desarrollar una cultura de derechos humanos, y de paz, para aumentar un mayor número de ciudadanos que se opongan activamente a los abusos de los derechos humanos en el futuro. A través del esfuerzo efectuado por el museo Gulag en Rusia, el gobierno local de Perm y el gobierno nacional han apoyado la idea de la introducción de información acerca del Gulag en el curriculum de la escuela. Después de muchos años, ellos han apoyado públicamente los esfuerzos del museo Gulag y han hecho publicidad de su trabajo. En Argentina, la gran cantidad de documentación de testimonios, documentos, fotografías, lugares y otros tipos de evidencias que tiene Memoria Abierta sobre el abuso dictatorial, así como su incasable presión para hacer pública esta evidencia en el museo, han contribuido a la creación de una comisión oficial para investigar las desapariciones.

El movimiento está creciendo, tanto en tamaño como, felizmente, en la gama de asuntos a explorar. Actualmente incluimos otros sitios que ya están vinculados a victorias, como por ejemplo el Eleanor Roosevelt National Historic Site, el Women's Rights National Historical Park (Brown v Board of Education) y el Worker's Museum en Copenhague, un salón del sindicato que ha sido testigo de grandes triunfos en el movimiento laboral danés. Nosotros interpretamos ahora temas ambientales, a través del Thoreau Institute en Walden Woods. Otros miembros nuevos incluyen el Japanese American National Museum, que está en un templo budista donde los japoneses americanos fueron acorralados antes de su internamiento en Manzanar; Auschwitz/Birkenau; Fort Sumter, conmemorando el Long Walk, el Martin Luther King, Jr. National Historic Site, su lugar de nacimiento, y el National Civil Rights Museum en el Motel Lorraine, el lugar de su muerte; la estación de inmigración de Angel Island donde miles de chinos inmigrantes fueron detenidos y Ellis Island el antiguo centro de recepción de inmigrantes del puerto de Nueva York. Esta nueva diversidad geográfica y temática abre un mundo de posibilidades para un mayor compromiso cívico, así como la oportunidad de intercambiar ideas con los trabajadores sobre cómo enfrentar temas delicados.

Como activistas estamos buscando formas para que los sitios históricos se conviertan en una parte vital de la vida cívica de sus comunidades. Debemos hacer que sus historias sean relevantes y significativas para la población actual. Sitios aislados, así como grandes redes, han solicitado a la coalición trabajar con ellos para ayudar a sus líderes y a los miembros a reconocer, a través de los sitios, los temas de importancia y luego sostener un diálogo sobre estos temas.

Información sobre el Memorial del World Trade Center

Tal vez no exista ningún otro proyecto sobre algún memorial que concite tanto interés internacional o sea tan controversial como el proyecto del World Trade Center de Nueva York. Reconociendo la vasta experiencia de la Coalición para conmemorar la tragedia e interpretar asuntos difíciles, su experiencia en la creación de espacios cívicos que permitan reflexionar en lugares donde se produjo algún tipo de destrucción en el pasado, varios creadores del proyecto vinieron a hablar con la Coalición sobre los desafíos a los que se enfrentaban. La Coalición logró importantes intercambios con el Lower Manhattan Development Corporation, la entidad responsable de la construcción de este sitio; Daniel Libeskind, el principal diseñador de este lugar; y el Freedom Center, un grupo que se encarga del desarrollo de un museo en el sitio. Discutimos

asuntos tales como la forma de lograr conmemorar el proceso democrático, el uso de datos históricos para crear un espacio cívico y el diseño de un museo como centro de diálogo.

Transplante de la táctica

Puntos a considerar

Ya sea que usted esté empezando como un pequeño grupo popular de víctimas o una establecida organización de derechos humanos, ya sea que tenga un museo tradicional o que no tenga ninguno, si lo que busca es reforzar el poder de los lugares de recuerdo para que logren inspirar el diálogo y la acción cívica en temas de derechos humanos, debe tener en cuenta los siguientes puntos:

- **Use el poder del lugar.** Haga que los visitantes se relacionen con la historia específica del lugar; entienda y use los espacios para hacer que la gente se involucre y les ayude a conectarse con los temas que está tratando de mostrar.
- **Haga que el proceso sea parte del producto.** Muy frecuentemente se evita la controversia ya que se cree que puede dañar a una institución o proyecto; de hecho, una de las grandes oportunidades de los sitios de concienciación es el enfrentamiento de perspectivas en conflicto. Involucre a las diferentes partes interesadas en el desarrollo del proyecto. El proceso de desarrollo de la historia y la experiencia son puntos de inicio productivos para iniciar el diálogo sobre los temas contemporáneos en tela de juicio. Al incluirse distintas perspectivas desde el inicio, se asegurará que estas perspectivas serán presentadas en la exposición y que los distintos grupos participarán en el diálogo una vez que el proyecto se haya completado.
- **Desarrolle distintas formas de diálogo** que puedan comprometer a personas que tengan distinta disponibilidad de tiempo, distintos bagajes culturales, diferentes personalidades, etc. Además de ofrecer, después de la visita, un programa de diálogo profundo, estos sitios están desarrollando formas de generar debates entre los visitantes durante sus visitas. Otros están también desarrollando diversas formas de estimular el diálogo y abordar temas actuales en la Web, a través de material impreso y de otros medios.
- **Cumpla con las expectativas de los visitantes.** Para preparar a los visitantes para los temas delicados que pueden encontrarse, los sitios trabajan para comunicar su compromiso de responder preguntas sobre temas contemporáneos a través de sus páginas en la web, mediante la distribución de mapas del sitio que indiquen a los visitantes dónde podrán encontrar material actual y mediante el entrenamiento del personal que tiene trato directo con los visitantes antes del comenzar el tour.
- **Sirva como un foro abierto.** Mostrar los dos lados de un tema y alentar el debate estimula a la participación ciudadana más efectivamente que sólo enseñar una simple historia a una audiencia pasiva. Pero los museos deben encontrar la manera de hacer este trabajo sin convertirse en un relativista moral o aparentar disculpar o perdonar a los perpetradores.
- **Sirva como un foro continuo.** Los sitios de recuerdo deben ser lugares activos donde los asuntos sean constantemente debatidos, donde las historias se cuenten una y otra vez. El sitio y el programa deben ser lo suficientemente flexibles como para acomodar la manera en que el significado del pasado cambia de una generación a otra, para ser constantemente reinventado. Una narrativa estática o una escultura permanente impedirá el diálogo y se volverá obsoleta a corto plazo.
- **Enfóquese en la experiencia humana individual** como punto de partida. Esto ayuda a los visitantes a conectar la historia a sus propias experiencias personales e imaginar qué es lo que hubieran podido hacer en cada situación. Esta clase de imaginación es el primer paso para inspirar a las personas a tomar acción

¿Dónde comenzar?

Los grupos que investigan cómo un lugar de recuerdo puede abordar temas de derechos humanos en su comunidad pueden empezar por reunir a grupos electorales claves para discutir las siguientes preguntas:

1. Identificar un sitio asociado con la historia de un conflicto que permanezca aún sin resolver (este lugar debe estar relacionado con el abuso de derechos humanos, con la victoria de derechos humanos, o con el debate de un tema de derechos. Puede ser un lugar que ya tenga un museo o un lugar de recuerdo o no). ¿Qué ocurrió allí?
2. ¿Qué piensa que la gente sentiría o aprendería al visitar este lugar? ¿Qué perspectivas les presentará acerca del conflicto actual?
3. Imagínese usar este lugar para negociar un conflicto. ¿Qué individuos o grupos traería a este sitio? ¿Qué es lo que podrían ver y hacer? ¿Qué preguntas discutiría con ellos?
4. ¿Cómo presentaría la historia de lo que pasó en ese lugar? ¿Qué es lo que la gente vería y haría allí?
5. ¿Cómo conmemoraría lo ocurrido de tal manera que permitiera un diálogo continuo y una futura reinterpretación?
6. ¿Qué preguntas le gustaría discutir con las personas que se presenten? ¿Cómo los comprometería con un diálogo acerca de este tema?
7. ¿Qué diferencia habría al tener estos diálogos en estos lugares? ¿Cómo cree que podría ayudar el recuerdo de la historia de este lugar a negociar el conflicto actual?
8. ¿Qué desafíos piensa que enfrentaría para desarrollar este lugar como centro de debate de asuntos actuales y para lograr que las personas se involucren en un diálogo? ¿Cómo cree que podrían vencerse los obstáculos?
9. ¿Cuál es el impacto potencial al usar este sitio como centro de debate continuo sobre temas de derechos humanos? ¿Cómo podría la experiencia de visitar este lugar ayudar a promover la paz y negociar conflictos actuales de una manera que no se pueda realizar con otras estrategias? En otras palabras, ¿en qué radica su diferencia?

Conclusión

Estamos dedicados a crear nuevos foros en donde las sociedades pueden reunirse y aceptar sucesos que han cambiado su vida para siempre. El legado de este conflicto no es estático sino que continúa evolucionando con el pasar de los días. Después de una etapa crítica de reajustes legales o políticos, se necesita un mecanismo continuo para la reconciliación y el recuerdo. Cada uno de nosotros con nuestro propio contexto vamos a necesitar un lugar que permanezca allí aun después de que las cortes se hayan disuelto, aun después de que los perpetradores hayan sido sacados del poder, después de que las reparaciones se hayan llevado a cabo. Los sitios históricos son foros críticos para un debate continuo sobre traumas del pasado y sus legados. Son un lugar permanente para un compromiso democrático, que en sí mismo asegura la supresión en el futuro de derechos humanos. La coalición se formó para asegurar que todas las sociedades que lo necesiten tengan la capacidad de convertir sus propios lugares de recuerdo en una fuente significativa de justicia duradera y de reconciliación. Espero que ustedes puedan fortalecer el poder del sitio en sus trabajos para construir culturas de paz.

Apéndice 1

Recursos y actividades de la Coalición Internacional

La Coalición Internacional ofrece a los individuos y a las organizaciones una variedad de oportunidades para aprender y hacer intercambios, incluyendo:

- Una publicación periódica en internet que ofrezca las últimas novedades y prácticas de los sitios de concienciación alrededor del mundo
- Foros en internet sobre asuntos relacionados con los sitios de concienciación
- Intercambio y consultas del personal sobre el desarrollo de sitios de concienciación y
- Intercambio de conocimientos de todo tipo, desde pequeños talleres hasta grandes conferencias

Para mayor información, por favor póngase en contacto con coalition@tenement.org, o visite nuestra página web en www.sitesofconscience.org

Apéndice 2

Oportunidades de colaboración: cómo pueden las iniciativas de derechos humanos relacionarse con los sitios de concienciación .

Esta táctica se basa en la estimulación del diálogo y en la involucración ciudadana en asuntos de derechos humanos, y ayuda a crear las condiciones para la acción. Requiere una asociación con proyectos u organizaciones de derechos humanos. Ejemplos de colaboraciones en el pasado incluyen:

- **El Human Rights Watch (Comité de vigilancia de derechos humanos) y el Lawyers Committee for Human Rights (Comité de abogados para los derechos humanos)** trabajaron con la coalición para desarrollar la página web, www.sitesofconscience.org. La página web tiene enlaces que conectan con desde tours en línea de sitios de concienciación hasta de campañas de derechos humanos sobre temas actuales. Se invita a los proyectos de derechos humanos a enviar enlaces a la coalición sobre trabajos relacionados con cualquiera de los temas propuestos por los miembros de los sitios.
- **El International Center for Transitional Justice (Centro internacional para la iusticia de transición)** se unió con la coalición para promocionar el desarrollo de sitios de concienciación como parte integral del proceso de justicia de transición. A través del trabajo de un gerente de proyecto independiente compartido, estamos experimentando una serie de recursos para grupos locales de derechos humanos y ONGs, incluyendo: una presentación que ofrece una visión general de cómo las distintas conmemoraciones en todo el mundo han contribuido en los esfuerzos de justicia de transición; un taller que ayuda a los participantes a imaginar la activación de un lugar de recuerdo para abordar los temas no resueltos en sus sociedades; un cuaderno con estudios de caso y recursos sobre sitios de concienciación en desarrollo. La presentación y el taller han sido experimentados en Sierra Leona y Sudáfrica y actualmente está siendo probados en el Perú.
- **Amnesty International USA (Amnistía Internacional EE.UU.)** pidió a la Coalición que dirigiera talleres en su reunión anual sobre cómo los trabajadores de derechos humanos pueden usar sus sitios de concienciación para ampliar sus campañas, particularmente en su nueva iniciativa de derechos económicos, sociales y culturales.
- **La coalición dirigió talleres para miembros del simposio latinoamericano del International Institute for Meditation and Conflict Resolutions (Instituto internacional para la meditación y las resolución de conflictos)**, introduciendo los sitios de concienciación como nuevos foros para la resolución de conflictos en la región.

**Para una lista completa de las publicaciones disponibles en la Serie de Cuadernos Tácticos
(Tactical Notebook Series),
dirijase a www.newtactics.org.**

*Usted también encontrará en internet una base de datos de tácticas y foros de discusión con
otros practicantes de derechos humanos*



**The Center for Victims of Torture
New Tactics in Human Rights Project**
717 East River Road
Minneapolis, MN 55455
www.newtactics.org newtactics@cvt.org

